



Una tonelada de arroz

Una mujer que deseaba vivamente encontrar la paz en medio de sus quehaceres domésticos de esposa y madre, acudió a un sabio y le rogó la instruyera lo más rápidamente posible para alcanzar la iluminación enseguida y poder volver a su hogar con el ánimo ecuánime, ya que tenía plena fe en que, una vez liberada su mente de la ilusión que es la vida, podría dedicarse plenamente a sus deberes sin que éstos turbaran en manera alguna su espíritu.

Sabía que esto era así, y estaba dispuesta a hacer todo lo que se le dijera para llegar a la liberación interior en el breve tiempo de que disponía.

El sabio respondió:

- Genuino es tu deseo, y ésa es la primera gran condición para alcanzar el fruto del espíritu. Pero también hace falta cierta instrucción y ciertas prácticas que puedo ir enseñándote poco a poco en ratos breves, según tengas tiempo para venir a verme. Junto con el gran deseo, la gran paciencia es también requisito indispensable para la iluminación.

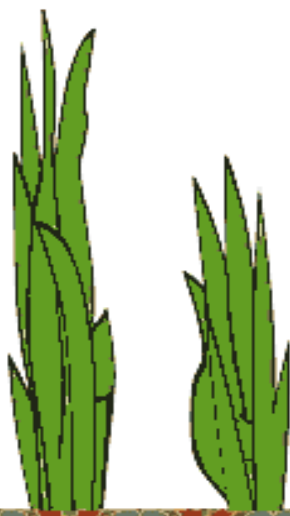
Me has dicho que tienes un hijo. En toda su vida tu hijo llegará a comerse una tonelada de arroz. Pero ¿qué pasaría si le haces comerse todo ese arroz de una vez? No le haría bien sino daño.

Aprende a tener gran deseo y ninguna prisa.

Vuelve cuando así lo desees.

Hacer un resumen de la lectura

UNA TONELADA DE ARROZ



<https://www.estudiortografia.com>

Qué partes de la lectura anterior no están en este texto

Una tonelada de arroz

Una mujer que deseaba vivamente encontrar la paz en medio de sus quehaceres domésticos de esposa y madre, acudió a un sabio y le rogó la instruyera lo más rápidamente posible para alcanzar la iluminación enseguida y poder volver a su hogar con el ánimo ecuánime, ya que tenía plena fe

Sabía que esto era así

El sabio respondió:

- Genuino es tu deseo, y ésta es la primera gran condición para alcanzar el fruto del espíritu. Pero también hace falta cierta instrucción y ciertas prácticas que puedo ir enseñándote poco a poco en ratos breves, según tengas tiempo para venir a verme. Junto con el gran deseo, la gran paciencia es también requisito indispensable para la iluminación.

Me has dicho que tienes un hijo. En toda su vida tu hijo llegará a comerse una tonelada de arroz.

No le haría bien sino daño.

Aprende a tener gran deseo y ninguna prisa.

Vuelve cuando así lo desees.